El camping de Bravito y Mansita

TORRE LA SAL 2
CAMPING-BUNGALOW PARK ★★★★★

Índice

Contenido 3
Bravito y Mansita 4
Su historia 4-7

Bravito y Mansita nos abren la puertas de su casa 8
Conocemos el lugar donde viven Bravito y Mansita 8-12

Un día en el camping con Bravito y Mansita 4
La mañana más divertida 12-15
Tarde de playa 15-16
Deporte en el camping 16-17
La noche es joven 17-18

Nos vamos de excursión 19
¿Qué podemos ver en los alrededores? 19-21
Hora de despedida 21

Torre La Sal' 2: El camping de Bravito y Mansita ha sido realizado por el equipo de

Peldaño

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Contenido

*A pie de playa, al borde de un Mediterráneo acariciado por la luz y el calor del sol más de 300 días al año, con el tapiz verde de los naranjos y su característico aroma a azahar, el camping **Torre la Sal' 2** se alía con la naturaleza para ofrecer un destino único y singular para las vacaciones en familia.*

Bravito y Mansita, sus mascotas, nos abren en este libro digital las puertas de un establecimiento de primera categoría en el que disfrutar de unas vacaciones con niños será toda una experiencia para aprovechar al máximo y repetir en cualquier época del año.

Desde el amanecer hasta la puesta del sol, cada momento es único en un recinto en el que los pequeños de la familia se sienten protagonistas desde su llegada hasta que llega la hora de regresar a casa.

Sol, playa, paisaje, cultura y gastronomía suman ingredientes a un plato principal en el que no falta detalle: unas instalaciones pensadas para el ocio de padres y niños, sean cuales sean sus preferencias.

Bravito y Mansita

su historia...

Érase una vez una plaza de toros pequeñita pero muy linda, donde se realizaban espectáculos de vaquillas todas las semanas. Esta plaza se encontraba (¡y encuentra!) junto a una hermosa playa salvaje de la Costa del Azahar, en el camping Torre la Sal'2.

Durante la Semana Santa del año 2012, el sábado hubo un espectáculo de vaquillas, en el que participó un torito muy simpático y cariñoso llamado Bravito. La plaza se llenó de gente, y para animar y hacer más divertido el evento participó también una gallina un poco chiflada llamada Artemia, ¡que hizo de torera!

Los niños del camping reían sin parar y Bravito se quedó prendado de estas risas. Tan emocionado estaba que ni siquiera veía a Artemia a su alrededor, que se esforzaba en torearle de la mejor manera. Las carcajadas de los niños se oían cada vez más, y Bravito cada vez estaba más embobado: se sentía halagado y esbozaba una tímida sonrisa; dejó de correr y se quedó inmóvil en medio de la plaza.

Tomaset, el ganadero dueño de Bravito, se iba enfadando cada vez más al ver la actitud del toro, y a rastras se lo llevó a los toriles, donde esperaban su turno el resto de vaquillas y toritos. Allí le preguntó qué le pasaba, pero Bravito seguía sonriente e inmóvil, sin poder mugir.

El espectáculo continuó. Artemia siguió toreando, y niños y mayores disfrutaron de todas las vaquillas. Salió la última y... turuturuuuuuuuu, la fiesta terminó.

Bravito continuaba atontado, escuchando el murmullo y las risas de los niños. De pronto se hizo el silencio y el camión que había llevado a los toros y vaquillas al camping puso el motor en marcha. ¡No, Bravito no se quería ir! Empezó a sentir pánico, tristeza y... ¡a llorar desconsoladamente!

Tomaset no lo entendía, ¿qué le pasaba al toro?¿quizá había cogido una rara gripe...?
Toros y vaquillas fueron subiendo, uno a uno, a la caja del camión. Sólo faltaba Bravito, pero entonces.... Dejó de llorar, se armó de valor y, con todas sus fuerzas, se agarró con sus pezuñas al suelo arenoso de la plaza: se quería quedar con los niños en el camping Torre la Sal'2, y así se lo hizo saber a Tomaset cuando, atónito, le volvió a preguntar qué le pasaba.

Tomaset le dijo que eso no podía ser, que tenían que regresar a la ganadería; pero Bravito no se movió, ¡le resultaba imposible! Así, viendo que se retrasaba su salida, Tomaset contó

a Fernando, dueño del camping y de la placita, todo lo sucedido. A Fernando le enterneció mucho la historia y propuso a Tomaset que Bravito se quedase a vivir en el camping.

¡Qué buena idea! Bravito pasó el mejor año de su vida, no podía ser más feliz, los niños le adoraban, él se reunía con ellos cada día del verano: por las mañanas los buscaba en las piscinas y en la playa; por la tarde, en el parque infantil, en los hinchables y en la ciudad deportiva; y alguna noche (no todas, que a veces estaba muy cansado), en la disco del camping. Nunca faltaba a las fiestas infantiles organizadas por las monitoras y, como no podía ser menos, cada día que había espectáculo en la placita de toros saludaba a los niños, a Tomaset y al resto de vaquillas.

Casualmente, cuando se iba a cumplir el primer año de vida de Bravito en el camping, también durante la Semana Santa, Tomaset llevó al espectáculo de vaquillas a Mansita, una vaquita mansa, muy coqueta y risueña. En cuanto Bravito y Mansita se vieron se encantaron: a Bravito le enamoraron la sonrisa y los ojos alegres de Mansita; a ella le encandiló observar cómo querían los niños a Bravito.

Mientras duraba el espectáculo, Bravito estuvo con Mansita en los toriles; charlaban y, sobre todo, se reían. ¡Fue fabuloso, se entendían perfectamente!

El espectáculo terminó y Mansita desapareció. Bravito se quedó un poco triste. En cuanto veía a un niño se le pasaba, pero cuando volvía al corral a comer o a descansar… pensaba en Mansita. ¡Ohhh, qué pestañas tan bonitas! Lo único que lo animaba era pensar que, seguramente, en julio volvería a verla…

Una tarde de principios de junio en que no había niños en el camping, puesto que aún no había terminado el colegio, Fernando vio a Bravito en la playa: estaba sentado frente al mar y con la mirada perdida. Se sentó a su lado y, cuando Bravito reaccionó, Fernando le preguntó cómo estaba. Bravito le confesó sus sentimientos y a Fernando lo volvió a enternecer… Además, estaba muy agradecido a Bravito: hacía tan felices a los niños del camping…

Esa misma tarde Fernando llamó a Tomaset y le contó lo sucedido, y éste entendió, por fin, el porqué Mansita, desde aquella tarde de vaquillas, estaba tan distinta.

Fernando le pidió a Tomaset que trajese a Mansita para acompañar a Bravito en el camping; era un torito que merecía ser completamente feliz por su amor incondicional a los niños.

Y así fue: el 29 de junio de 2013 Bravito presentó a su compañera a todos los niños, y hasta el día de hoy son el torito y la vaquita más felices del mundo.

… Y colorín colorado… ¡este cuento todavía no ha terminado!

Sigue leyendo y,
si quieres saber más…,
entra en:
www.torrelasal2.com

Bravito y Mansita dan la bienvenida al camping.

BRAVITO Y MANSITA NOS ABREN LAS PUERTAS DE SU CASA

CONOCEMOS EL LUGAR DONDE VIVEN BRAVITO Y MANSITA

Bruno e Inés acaban de llegar con sus papás a este magnífico rincón de la Costa del Azahar, donde luce el sol más de 300 días al año, y donde el sabor a sal y el vaivén de las olas del mar atraen a parejas, familias y grupos de amigos desde el suave invierno al cálido verano. Bravito y Mansita, convertidas ya en mascotas del camping, saludan efusivamente a la nueva familia campista, que deja a un lado de la recepción el coche y la caravana y pasa al interior para identificarse y conocer la parcela que, previamente, habían reservado por teléfono. Allí les atiende, amable y sonriente, Eleni, la recepcionista más veterana, que les explica dónde está su parcela, les entrega una pulsera a cada uno que deberán llevar durante su estancia y les da un plano del camping para que sepan dónde está cada una de las instalaciones y servicios de los que van a disfrutar en sus vacaciones, junto con los horarios de animación y actividades deportivas de la semana.

—¡Qué grande y cuántas cosas para hacer!— exclaman emocionados los niños, que reciben como obsequio una bolsa de tela del camping, icon la imagen de Bravito y Mansita, qué chulada!

De nuevo al coche, se abre la barrera con el lector de matrícula, que ya reconoce al coche recién registrado, y la familia sigue el camino hacia su parcela. Esta mañana la dedicarán a colocar la caravana, sacar toldo, bicis y demás enseres y poner a punto el espacio donde pasarán estos días de vacaciones.

Las mascotas del camping guían a la familia hasta su parcela.

Parcelas amplias y sombreadas en su mayoría.

Por cierto, ¡qué grandes y bien acondicionadas están las parcelas de este camping!, ¡incluso tienen fregadero!

Una vez instalados dan el primer paseo por el camping. Primera sorpresa: ¡es mucho más grande de lo que imaginaban! Torre la Sal' 2 está dividido en dos partes, una más tranquila y con acceso directo a la playa, y otra en la que están la mayor parte de las instalaciones (la plaza de toros, la discoteca, las piscinas, las pistas deportivas...), separadas por la propia carretera de acceso, que no tiene peligro alguno al cruzar, ya que en temporada alta hay, continuamente, dos guardas del camping regulando el tráfico de coches.

Tanto en una zona como en otra del camping las parcelas son amplias y están separadas con setos. Además, las que no disponen de sombra natural cuentan con un ligero toldo que proporciona bastante sombra.

Durante el paseo los papás de Bruno e Inés entablaron conversación con un matrimonio que se alojaba en uno de los bungalows del camping. Los pequeños quisieron ver enseguida esta «casita de vacaciones», y sus nuevos amigos no tuvieron problema en enseñárselo.

Torre la Sal' 2 ofrece más de 100 bungalows, con capacidad entre cuatro y seis personas, 55 de ellos Gitotel, como el que disfrutaban unos días Eduardo y Marina, con TV, aire acondicionado, menaje y microondas, parking al lado de la entrada... ¡e incluso antena parabólica!; y 46 bungalows nórdicos, más sencillos, pero también con menaje de cocina, frigorífico, calefacción, etc.

Bungalows de varios tipos, totalmente equipados.

¡A COMER!

El paseo abrió el apetito a toda la familia, así que ese día decidieron almorzar en el restaurante que el camping tiene junto al parque infantil pequeño y la piscina cubierta. Comieron en la terraza, un estupendo menú mediterráneo con ensalada y fideuà, y a la hora de los postres, Bravito y Mansita se acercaron a su mesa y les presentaron a los gerentes del restaurante: Roge y Sari, que les contaron que también hacían comida para llevar, por si algún día les apetecía comer en su parcela sin tener que cocinar.

Restaurante con terraza, junto a la piscina cubierta.

El camping cuenta con otro restaurante, al lado de la playa (Cabaña Beach), también con menú diario y tapas. Sus cocineros son especialistas en arroces y calderetas de bogavante.

Esa primera tarde los papás debían terminar de acondicionar la parcela y dejar-

lo todo a punto para que la semana fuese lo más relajada posible, así que Bravito y Mansita les propusieron acompañar a los pequeños al parque infantil grande, donde unos divertidos monitores organizan actividades a diario para los peques. Ese día tocaba hacer marionetas, así que Bruno e Inés pidieron un calcetín viejo a sus padres y se quedaron en el taller, donde empezaron a hacer amigos. Y al terminar, ¡se organizó una guerra de globos de agua en el parque infantil, qué divertido!

Acabaron rendidos, así que ese día no

les quedó tiempo para mucho más: se fueron a dormir convencidos de que les quedaba aún mucho por descubrir en este rincón mediterráneo.

UN DÍA EN EL CAMPING CON BRAVITO Y MANSITA

LA MAÑANA MÁS DIVERTIDA

No fue la luz del sol que entraba por la ventana de la caravana la que despertó a los pequeños, sino un delicioso olor a churros recién hechos...

—¿Estaremos soñando?- preguntó Bruno a Inés.

Para nada: su papá se había levantado sin hacer ruido y se había acercado a la churrería que hay a la entrada del camping, imenudo lujo! Para traerles unos dulces churros bien calentitos. Así que, itodos a la mesa!: café, chocolate y churros en un ambiente de tranquilidad y relax que auguraban las mejores vacaciones de su vida.

Después de desayunar, a mamá y a papá les apetecía hacer un poco de deporte. Mamá se animó a probar las clases de aquagym, mientras los pequeños recorrieron con su padre el carril bici hasta la

entrada del gimnasio. El padre disfrutó de una buena sesión de tonificación con aparatos mientras los niños se divertían jugando al ping pong en las inmediaciones del gimnasio.

Clases de aquagym con monitor en la piscina.

Vista nocturna del gimnasio de Torre la Sal' 2.

Además de aquagym, en temporada media y alta, Torre la Sal '2 ofrece un programa diario de actividades deportivas con monitores (pilates, spinning, yoga, aerobic, etc.) y semanalmente se organizan campeonatos deportivos (hay, incluso, una liga y copa de fútbol sala), mientras que en el gimnasio, tras la sesión deportiva, se puede disfrutar de un spa, o elegir un masaje en la sala contigua.

Clases de spinning en el gimnasio o pilates en el agoraspace, dos de las múltiples opciones deportivas.

Competiciones y liga interna de fútbol.

Duchados y con el bañador puesto, toda la familia se dirigió a la piscina, ¡y en el camino se encontraron a Bravito y Mansita! Iban rodeados de otros niños y les acompañaron a la piscina más grande del camping, una piscina temática con toboganes, chorros, jacuzzis, setas y muchas tumbonas para tomar el sol. Dejaron las bicis a la puerta de la piscina y disfrutaron de una sesión de risas, chapuzones y baños de sol. A la hora del aperitivo, nada mejor que una fresquita cerveza en el chiringuito ubicado ¡en medio de la piscina!

Aparcamiento de bicis, en la puerta de entrada a la piscina temática.

Piscina temática, un auténtico paraíso acuático infantil.

El camping tiene otras tres piscinas, idóneas para tomar el sol y menos frecuentadas, como Torsal, o la piscina cubierta para el invierno, pero ninguna gusta tanto a los niños como la del cubo.

TARDE DE PLAYA

Después de comer seguían con ganas de sol y agua, así que, toalla al hombro, toda la familia recorrió el camping hasta la playa de Torre la Sal. Tranquila, muy familiar, de arena y guijarros y con agua muy limpia (lo que ha propiciado que se instale aquí un centro de investigaciones biológicas marinas), cuyos únicos visitantes son los campistas de los tres campings que tienen acceso directo a la misma y los habitantes de la pequeña pedanía de Torre la Sal, y en cuyo entorno destacan cuatro torres de defensa, entre las que sobresale la que lleva su nombre.

Al lado mismo de la playa está el centro de interpretación del paraje natural del Prat de Cabanes-Torreblanca, desde el que se puede hacer una excursión por un terreno totalmente llano, muy fácil (se puede ir con niños), que se adentra en el corazón del humedal, donde se pueden divisar muchas aves en estado salvaje.

A continuación de esta playa, hacia el norte, a unos 3 km a pie, se llega a otra playa naturista, de fácil acceso y baja ocupación, mientras que si nos dirigimos al litoral de Oropesa, podemos disfrutar de largas playas como las de Morro de Gos, La Concha, Les Amplaries o el Retor, algunas de ellas con bandera azul, y cuentan con paseo marítimo con terrazas, abundantes servicios, y son idóneas tanto para tomar el sol como para la práctica de deportes náuticos o en la arena (fútbol playa, voley...).

Cala Retor y Playa de la Concha, ambas con bandera azul.

DEPORTE EN EL CAMPING

Tras la jornada playera la familia regresó al camping. ¡De nuevo Bravito y Mansita les recibieron a la puerta con los brazos abiertos!

— ¿Qué vais a hacer ahora?— preguntaron
Bruno e Inés tenían ganas de probar las pistas deportivas del camping, aunque no se decidían por el deporte a practicar...
—Bueno, hagáis lo que hagáis, a las ocho y media tenéis una cita en la plaza de toros, ¡hoy es tarde de vaquillas!- informaron Bravito y Mansita.

Los niños saltaron eufóricos, ¡nunca habían visto una corrida de vaquillas!, pero su madre puso mala cara...

—¿Cómo voy a ir con estos pelos?
—No hay problema, en el camping tienes una peluquería y hoy está abierta por la tarde...

Asunto resuelto: la mamá se fue a la peluquería; Bruno se juntó con un grupo de niños que formaban un equipo de futbito para jugar un partido ¡en un campo de fútbol tan grande como los que veían en la tele!, e Inés y su padre se fueron a

practicar tenis a la pista que habían reservado esa misma mañana.

Campo de fútbol Felipe Fernández Romero.

Eso sí, para los días siguientes los niños se habían hecho un listado de todo lo que querían probar: baloncesto, tiro con arco e, incluso, petanca, si se terciaba... ¡No querían desperdiciar ninguna de las instalaciones que les ofrecía esta ciudad deportiva!

Pistas de pádel, tenis, frontón, vóley, basket, petanca...

¡LA NOCHE ES JOVEN!

No tuvieron tiempo ni de terminar los partidos: a las siete en punto una nueva sorpresa: un pasacalles con Bravito y Mansita a la cabeza, seguidas de una charanga que derrochaba alegría y diversión a su paso por las calles del camping. Y una hora después comenzó la actividad en la plaza de toros: seis vaquillas salieron al ruedo e hicieron disfrutar a los campistas de un auténtico espectáculo taurino sin violencia, al que siguió un photocall con Bravito y Mansita que los pequeños tampoco quisieron perderse. Apenas les quedó tiempo para cenar y

cambiarse de ropa, ya que empezaba la animación nocturna: primero una sesión de saltos y diversión infantil en la zona de hinchables, que se despliegan a diario en el camping, y cuando se acercó la medianoche, fiesta y verbena en la minidisco. ¡Todos a bailar con Bravito y Mansita!, y después... ¡elección de la "Miss Niña" del camping... y llega la hora de que las mascotas y los niños se vayan a dormir... La noche será joven, pero ya para los más mayorcitos...

Zona de hinchables, abierta a diario en temporada alta, ¡incluso por la noche!

Fiestas y animación para todas las edades, cada noche en la minidisco y disco para adolescentes a partir de medianoche.

Y es que en Torre la Sal' 2 la temporada alta se vive al máximo cada noche en la disco: fiestas de la espuma; elección de miss/mister; baile de disfraces; magia y fiestas con payasos hasta que el cuerpo de los más pequeños aguante y deje paso al baile, fiesta y animación nocturna para jóvenes y adolescentes...

NOS VAMOS DE EXCURSIÓN

¿QUÉ PODEMOS VER EN LOS ALREDEDORES?

La semana transcurrió activa: eran las mejores vacaciones de las que Bruno e Inés habían disfrutado nunca. Sol, agua, juegos, nuevos amigos... ¿Qué más podían pedir? Ellos no querían salir del camping, pero a sus padres les apetecía

El paisaje característico del Prat de Cabanes-Torreblanca es propio de una zona húmeda litoral.

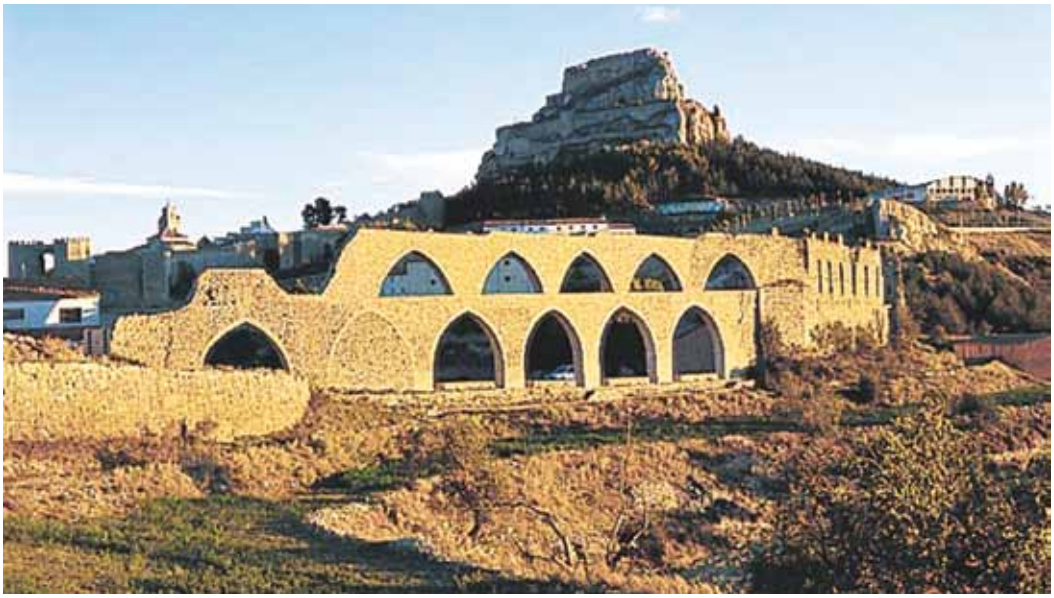
Columbretes, un viaje a la isla de las Serpientes.
Esta foto tiene licencia CC Flickr de Manel.

Las coves de Sant Josep de La Vall d'Uixó,
una maravilla de la naturaleza.

conocer los alrededores, así que acordaron alternar los días de playa y piscina sin moverse de las inmediaciones de Torre la Sal con salidas por la zona.

Así, un día se decantaron por hacer una ruta cercana, simultaneando pedaleos en bici con senderos para caminar, y descubrieron el mencionado humedal Prat de Cabanes-Torreblanca, donde visitaron el centro de Interpretación, recorriendo después la zona a pie y aprendiendo sobre aves y naturaleza; y el parque natural conocido como "Desert de Les Palmes", donde se puede escoger entre varias rutas, todas ellas idóneas para disfrutar de la flora y la fauna autóctonas: la ruta que lleva a la cima del Bartolo; la que lleva al castillo de Miravet; o la que va a la ermita de Les Santes, entre otras, con parajes de una extraordinaria riqueza natural.
Otro día los mayores quisieron hacer algunos kilómetros más y dejar la costa por el interior. El destino elegido fue c, a unos 50 km del camping, para visitar las grutas de San José. ¡Qué estupenda decisión!: toda la familia disfrutó del recorrido por el río subterráneo navegable

Morella, rodeada del encanto que le transmiten sus murallas y coronada por el castillo,
es una visita que merece la pena.



más largo de Europa, adentrándose en barca en las profundidades de la tierra. ¡Qué maravilla contemplar las caprichosas formas de las rocas que el agua ha ido moldeando durante miles de años! Al salir, parece que habían hecho un viaje al pasado a través de estalactitas y estalagmitas.

También en el interior visitaron Morella, una maravillosa población medieval, en el límite con Teruel (a unos 60 km de Torre la Sal 2), envuelta del encanto que le transmiten su posición estratégica y las murallas centenarias, coronadas por el robusto castillo de 16 torres, a más de 1.000 m de altura. Allí los pequeños se imaginaron protagonistas de una historia de caballeros y torneos, de dragones, de príncipes y bufones del castillo. Y después se acercaron al parque de aventura Saltapins, donde se divirtieron entre puentes tibetanos, tirolinas, saltos de árbol en árbol, carreras y competiciones.

HORA DE DESPEDIDA

La semana pasó volando. Los largos días de luz del verano les sabían a poco a los niños, que estiraban el tiempo al máximo y cada día hacían nuevos amigos y compañeros de juegos en el camping. Y los papás... ¡no daban abasto!: querían tiempo de relax, pero tampoco deseaban perderse ninguna de las actividades del recinto, no sabían decir "no" a una cerveza compartida con los vecinos de parcela y no encontraban momento del día o la noche en el que encajar la palabra "aburrimiento".
— Son las mejores vacaciones de nuestra vida!— repetían a diario los niños, mientras los mayores asentían.

Pero llegó el día de la despedida. Tocaba recoger los enseres y volver a casa, y todos estaban tristes...

A la hora de pasar por recepción para despedirse llegó la última sorpresa: Bravito y Mansita salieron para dar un fuerte abrazo a los pequeños, y les propusieron hacerse una foto juntos.

Y así, entre besos y abrazos, y la promesa de volver en breve, se puso punto y final a la historia del verano de Bruno e Inés en el camping de Bravito y Mansita. ¿Quieres disfrutar tú de unas vacaciones similares?: ¡Torre la Sal'2 y sus mascotas te esperan para ofrecerte el verano de tu vida! *¿A qué esperas para reservar tu estancia?*

ESCENARIO "LA CARPA"
ZUMBA

TORRE LA SAL 2

TORRE LA SAL 2

CAMPING-BUNGALOW PARK ★★★★★

TORRE LA SAL 2

CAMPING-BUNGALOW PARK ★★★★★

www.torrelasal2.com

¡UN MAR DE SENSACIONES!

EN LA MISMA PLAYA

WiFi GRATIS

GRANDES DESCUENTOS Y TARIFA ESPECIAL JUBILADOS EN TEMPORADA BAJA

ABIERTO TODO EL AÑO • CAMPING IDEAL TAMBIÉN EN INVIERNO

NOVEDADES 2016

- "Chirigolf": minigolf de 18 hoyos con chiringuito
- Piscina temática con más atracciones acuáticas
- Disco con heladería, cafetería y cervecería
- Mobil-homes Life adaptados para minusválidos
- Tres Camper Clean para que puedas limpiar el depósito de tu caravana/ autocaravana

INFORMACIÓN Y RESERVAS:
camping@torrelasal2.com
AVENIDA L'ATALL, 44
12595 RIBERA DE CABANES (CASTELLÓN) ESPAÑA
Tel.: (34) 964 31 95 67 · Fax: (34) 964 31 97 44
GPS: 40º 07' 39" N - 00º 09' 32" E
AP-7, SALIDA 44 (12,5 KM AL SUR)
AP-7, SALIDA 45 (1,5 KM AL NORTE) · N-340, KM 1000

Síguenos en